

Este texto es la transcripción (con cambios, añadidos y aclaraciones) del contenido del audio titulado:

“ ”

- La entrada correspondiente, con enlaces al audio, etc., es esta:

- El audio lo hice el día 22 de octubre de 2022, y este texto fue revisado por última vez el día --- de noviembre, 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Índice

Introducción.....1

Introducción

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Cómo se van enlazando las cosas, pues vamos a ver algo más sobre este tema tan polémico de la paternidad, la confusión que tenemos, y la enorme aclaración que hace para nosotros la verdad divina, aunque nos siga sonando extraño a veces hablar de la verdad como algo que realmente libera, y podamos creer a fondo que es así, pues ahora mismo en este mundo están sacralizadas científicamente verdades sobre la evolución e la Tierra, etc., y no serían verdad.

Y justo aquí vamos a entrar un poco más en eso, en ir sintiendo la verdad acerca del origen. Pues fijaros, la propuesta para abrir la mente a eso, es que la Tierra degeneró, antes de esta regeneración que los científicos sacralizan con la idea de evolución sin “des-evolución”. Esa idea ha sido ya bien plantada, digamos, durante siglos quizá ya, en la humanidad, y como una especie de componente fundamental para la “jaula humana” de amor natural, que se está fomando, en gran medida, contra la posibilidad del amor divino. Pues esa “evolución” sería solo la mitad de la película, por así decirlo.

Por todos los temas que estamos viendo, vamos a comprobar que todas las situaciones vitales se enlazan con las dos caras de esa moneda que podemos llamar “pecado original”, aunque quitándole las connotaciones religioso-metafísicas.

Claro que aquí el común de los mortales tenemos que tener una mentalidad muy abierta para aceptar que esto pueda ser posible (lo que vamos a decir), pues estamos muy programados para animalizarnos, para volvernos animalescos, aunque sea de forma muy civilizada... y por tanto, con un sentido además de “orgullo científico”, que sería en el fondo seudocientífico. Lo es, al no incorporar el saber posible sobre el alma. El alma, recordemos, contiene nuestros dos cuerpos, el físico y el espiritual. El alma estaría creada por Dios, y los animales no son un alma, pues solo tienen cuerpo físico y espiritual.

Y simplemente lo que sucedió... ¿qué es lo que habrían hecho nuestros posibles “primeros padres físicos”, Amón y Amán (que la tradición llama Eva y Adán), y tras lo cual se degenera la Tierra, para luego regenerarnos un poco, incluso físicamente?

Lo que pasó es que se rechazó el amor de Dios, que es una elección para lo cual está habilitada el alma por naturaleza, ya que tenemos libre albedrío por diseño. Otra cosa es que luego... el tema es muy peliagudo, ¿por qué? Porque en ese momento es como si pasaran a tener la misma relevancia, o equiparación posible, en nuestras almas, como seres sintientes que somos, como almas, profunda y básicamente, y cuyas emociones son lo que “crea” la realidad... esas dos

agencias, que son por un lado Dios y por otro el resto de humanos, pasan a tener un poco lo que podríamos pensar como “el mismo tipo de comunicación”, solo a través de ciertos sentimientos, donde los de Dios no incluyen por defecto un amor, es decir, *un amor personal* suyo (de Dios), pero los sentimientos de los humanos sí incluyen esa posibilidad: la posibilidad de dar y recibir ese amor como sentimiento, pero con un amor “de humanos”, solo natural, que es el amor intrínseco al alma humana, un alma que está creada a imagen de Dios, pero que por diseño no es de su misma sustancia, es decir, no es “divina” ya por diseño, es decir, por diseño solo es intrínsecamente con un potencial de perfección en amor natural, y no tiene amor divino en el alma¹.

Entonces. La conciencia es ese órgano de la verdad en el alma, la verdad pero de Dios, que también viene a través de sentimientos. Así ¿qué pasa? Que nosotros como almas, sentimos muy fuertemente, las almas de los demás, empezando por la madre. Es decir, sentimos las almas, con los sentimientos que bombeen al exterior, etc., de “nuestros hermanos”, pues todos seríamos iguales en tanto almas: creadas muy únicas, pero todas con el mismo potencial, creadas por el mismo Creador infinito. Ese Creador está en otro plano completamente diferente, pues es infinito, y nosotros no. Pero en el momento en que rechazamos el amor de Dios pasamos a esa situación que parece tan difícil, dura, en teoría... así planteada... donde ya, a través de sentimientos donde Dios solo nos puede dar su verdad a través de la conciencia, y no puede ya darnos su amor, pues pasará un tiempo hasta que se pueda abrir la posibilidad de ese regalo... Entonces, va a ser muy fácil distorsionar la escala de prioridades, desmontarla digamos (que es: primero Dios, pues Él tiene la verdad absoluta sobre cualquier cosa, o sea, Ella está dispuesta a dárnosla y lo hace en todo momento... pero el resto de cosas que podemos sentir de parte de los demás, ya parece que tienen esa “posible distorsión” por lo que hemos dicho, y por el suplemento de la otra cara de la moneda del pecado original que es: Amón y Amán no sólo rechazan el amor de Dios, sino que se ponen por encima de Dios; hay como una actitud de orgullo donde estamos “nos valemos por nosotros mismos”, o sea, “ya que estamos aquí tan bien, perfectos en amor natural... (como estarían ellos)... y ya que estamos, tan brillantes, en esta Tierra prístina que nos han dejado en herencia, de repente... Dios... pues vamos a hacer lo que nos dé la real gana”.

Estas dos serían las caras de la moneda del pecado original.

Y claro, cuando ya no tenemos la posibilidad de tener ese “contacto de relación directa” con Dios porque el alma ya no puede recibir el regalo de Su amor, pues los “jefes” por así llamarlos, Amón y Amán, la primer alma encarnada, lo han rechazado... entonces ya no hay ese foco tan centralizador y claro que nos diga, desde muy dentro del alma, digamos como faro... continuamente...: “Es cierto, las prioridades es primero Dios, ese es el amor más puro, y Dios es infinito, es un amor inconmensurable con respecto al que os tenéis entre vosotros y con las criaturas... almitas mías...”... pero al no poder tener nosotros ya como humanidad, como almas, el amor de Dios... entonces no tenemos esa claridad.

Y fijémonos, esto sucede a partir de ese momento para todos, es decir, gente en el cuerpo físico y los futuros muchos desencarnados que hubo y hay. O sea, la misma actitud de arrogancia, digamos, es entregada como herencia, por así decirlo, pues está vigente cuando estábamos en el cuerpo físico así como cuando luego ya “solo” estamos en el espiritual, pero como almas igualmente poderosas en potencia, aunque ya sólo “poderosas hasta la dimensión 6”, es decir, la de perfección en amor natural, que fue la condición de nuestros primeros “padres físicos”.

Y es que es parece una clave: en el mundo espiritual, una vez dejado el cuerpo físico, tendríamos la misma actitud de arrogancia con respecto a la creación y sus leyes, esa que es una especie de “ponernos por encima de Dios”, así como extendiendo por tanto esa “primera decisión” hacia un mundo espiritual en el que se pudo (y seguramente en seguida)... se pudo regresar a una condición álmica de “dimensión 6” (esa perfección en amor natural).

Así, ya está montado un lío enorme. Y es justo de líos que vamos a hablar, pues quiero ir

1 Recordemos que estamos viendo y asumiendo, desde hace un tiempo (finales del 2020), los materiales de Jesús y María Magdalena, que, aunque no hay reencarnación al uso, sí son personas muy normales en Australia, viviendo ahora allí (son almas gemelas, y han podido regresar junto a muy pocas almas completas más; la reencarnación de ese tipo, la única posible, es muy nueva para el planeta).

ligando las situaciones vistas en audios anteriores con el concepto de doble vínculo/constreñimiento, que podéis ver en la wikipedia explicado² (salvo con frases metidas ahí a machamartillo en plan para vender fármacos anti-esquizofrenia :)).



Entonces, el “double-bind”, es el doble lío/embrollo/apuro... una disyuntiva imposible, o sea: Hagas lo que hagas estás en un lío, y nos vemos metidos muy fácilmente en esa “contradicción” - pero ahora lo veremos mejor -.

Vamos a citar frases literales de este artículo. La situación de doble-vínculo, que también traducen así (y la palabra “vínculo” nos invita a hacer este juego, una vez que conocemos la simple verdad divina... es decir, nos invita a hablar de cómo es vivir en esa situación imposible en la que se meten Amón y Amán como primeros padres físicos, a la hora de ser “buenos padres”, por así decirlo).

En el audio que hice sobre “los dos hermanitos” vimos una especie de doble lío/vínculo también, un audio que titulé “Ejemplo de cómo se usan a menudo los bebés para que un hermano mayor se haga su fachada complaciendo a la mamá”. Y esto va a ser una situación que además nos va a ilustrar muy bien lo que sería quizás la versión más lógica, por ahora, del mito de Abel y Caín. Y veremos por qué. Y vamos a aludir también a aquel audio (y vídeo) sobre “los gritos de los hijos a una mamá”, que eran en realidad una llamada a que esa mamá se arrepienta de cosas (una vez que suceden esos gritos, pues, por supuesto, proyectar ira es desarmónico, pero si sucede, contiene un regalo, digamos “una vez que ya ha sucedido”, y ese regalo es para la madre... pues todo lo que nos sucede es un regalo para que sintamos – y lo vimos bien ahí -). Ahí también la vamos a ver ilustrada, esta situación, lógicamente, de doble embrollo, así como en la de los dos hermanitos, ilustrando además lo que quizá podría ser una de las claves principales a las que quizá se referiría esa historia de Caín y Abel, es decir, cómo se hereda esa actitud de orgullo por ir “en contra de Dios” en ese sentido de querer ser más (cosa que de hecho nos mete poco a poco en un infierno, pues es lo que sucedió en la Tierra, se debió degradar muy pronto; y ya hablaremos más de esto, pues este audio es solo un primer planteamiento de contexto, que me ha surgido, antes de hacer otros audios para sugerir más notas en ese mismo sentido... e imaginarnos esas actitudes y esos primeros tiempos del planeta, del alma, de la psique).

Entonces, ese ejemplo de los dos hermanitos fue muy interesante, pero primero recordemos para ilustrar el doble vínculo del que hablamos, el ejemplo que da la misma wikipedia, el ejemplo de Bateson, que escribió sobre esto:

“Un ejemplo de doble constreñimiento que, Bateson alega, puede resultar en esquizofrenia [algo que nosotros ya sabemos que junto a muchos trastornos sabemos que sucede por influencia de desencarnados, y lo sentiremos ahora qué claramente se daría] sería una situación familiar en la cual se burlan de un niño por ser tímido, hasta el punto de que el niño grita de frustración, y entonces es reprendido por arrebató. Así, el niño aprende dos mensajes contradictorios: para ser aceptado debo expresarme, y no debo expresarme si quiero ser aceptado”³.

Así que vemos que el niño está en esa situación, quiere “ser bueno”, pero haga lo que haga “está mal”. Y además, el tercer ingrediente que da la wikipedia en el doble vínculo, es que no se

pueden hacer comentarios, no se permite comentar sobre lo absurda o poco comprensible es la situación. La cita literal con esos tres ingredientes es:

“Un doble constreñimiento ocurre cuando lo siguiente es cierto: debido a la naturaleza de su situación,

- *La persona debe hacer X.*
- *La persona debe hacer Y, lo cual entra en conflicto con X.*
- *Ningún comentario acerca de lo absurdo o inentendible de la situación es permitido”.*

Y fijaros, cuando algo no se puede, y en el alma hay ese deseo de relacionarse, de componerse, ser “buena”, feliz... de comentar o enlazarse con alguien... entonces ya está, ya tenemos abierto una especie de vacío que lógicamente va a ser cubierto por algo, y puede serlo por espíritus, muy pronto, en la vida.

Esas frustraciones que no se pueden expresar... esas situaciones a veces tan horribles, tan rocambolescas, donde hagas lo que hagas está mal, y no puedes decir nada... parece lógico pensar que conducen a esa enorme influencia de espíritus, donde además, si es un hermano pequeñito, como vimos en ese audio de los dos hermanos... además, ese bebé tiene, por encima, ya no sólo una madre (que puede ser por ejemplo “soltera”, o que muchas veces está sola con sus hijos, como es el caso relatado en ese audio)... no sólo eso, sino que tiene un hermano mayor que va a estar usando a su hermano bebé para hacerse su fachada (complaciendo a la madre).

Entonces, a veces esos dobles vínculos son como más “presionantes”, opresivos, mejor dicho... más intensos, menos fáciles de vivir, y por eso más tendentes a la enfermedad mental, que sabemos que es por influencia de espíritus en nuestras heridas emocionales, básicamente.

Por ejemplo, ahora entramos más en el de los dos hermanitos, pero volvamos al de los gritos a una madre.

La persona, los hijos, una vez que ya han gritado a la madre... eso es por ley natural, digamos, es un regalo (ya sea que lo recibamos o no positivamente, tienen ese contenido potencialmente positivo para nosotros)... es un regalo, y el hijo en realidad, si “supiera” más de todo esto, claro está, “no gritaría” de ese modo, o sea, si tuviera más instrucción sobre el amor, dejaría a la madre tranquila, y que se apañe..., en plan: “yo no me voy a enmierdar más en esto, y ya está”.

Pero si los hijos ya han gritado, “niños de 30 años” como en el ejemplo que vimos... eso es por ley para que la madre pueda hacerse cargo de las emociones, emociones que están ahí frustrando a los hijos y que éstos no saben manejar aún... pero que son emociones que una parte de ellas vino de la madre, y los hijos no se lo merecían (como nadie nos merecemos absorber cosas inarmónicas con el amor: miedos, penas, etc.)... y si la madre ha dado pie a esa situación es por algo... Así que todos ahí necesitan “llorar algo”... pero a menudo las personas más jóvenes son las que menos autoconsciencia tienen desarrollada y simplemente las mayores además necesitan, como almas, muchísimo más, asumir la responsabilidad de su alma, pues tienen muchas más cosas almacenadas (todos lo necesitamos por igual, claro está, pero en cierto sentido, las personas que más tiempo llevan dañándose el alma... por un lado el alma “más grita” por esa “necesidad”... y esos gritos son metafóricos, pero son reales por ejemplo cuando a una mamá unos hijos le gritan, que es en el caso que vimos, debido a las emociones “contra los hombres” que muchos hijos, pues las mamás no tienen sanadas esas emociones, que no tienen nada que ver con sus hijos, pero que pasan al alma de sus hijos, y éstos están aturdidos, no saben, no sabemos muchas veces qué hacer (y todos lo hemos visto eso, hecho, presenciado, recibido...).

Todo tiene ese sentido amoroso para redimir el alma, pero claro, esto no se entiende si no lo enmarcamos en esas dos caras del pecado original (todos los eventos cotidianos, es curioso).

Entonces, la persona “debió hacer eso”, entre comillas. O sea, nos ponemos en el caso del hijo que ha gritado a la madre: debiste hacer eso (y bueno, pues ya lo hiciste, y tiene un sentido, no hay casualidades... ella podría haberlo recibido como regalo, y lo hecho hecho está).

Vale, entonces, por un lado estás obligado a aceptarte así: tú has hecho eso.

Pero por otro lado lógicamente “no debes gritar”, pero por dos motivos:

- **primero**, si estuvieras muy “en relación con Dios”, no lo habrías hecho, no habrías

bombeado esa ira, la habrías pateado como niño pequeño y habrías entrado en lloros u otras cosas liberadoras de tu alma. Y tu vida iría ya de por sí mucho mejor, no tendrías ni que gritar... o sea que es una situación “muy ficticia”, claro, lo que estamos planteando.

Así, hay una especie de: “No debes gritar”, pero que es “tierno”, digamos... o sea, es el que Dios “contiene” e implica como “ley”, en el sentido no tanto de “un deber”, sino de que, aunque seamos libres (libre albedrío), Dios desea amarnos, amarnos aunque solo sea “indirectamente”, ¿mediante qué? Mediante la recepción de esa verdad absoluta en nuestras almas (conciencia, recepción de los sentimientos de Dios, la opinión de Dios sobre cualquier cosa, como sentimientos) ... la verdad de que: “si proyectamos la ira es peor para todos”, y si hacemos eso el alma “se desarmoniza”, se degrada...

- **segundo**, socialmente hablando “no debes gritar”.

O sea, tanto si gritas como si no, “está mal”. Pero “está mal” en dos sentidos diferentes, como vemos.

En el primer sentido no es que esté “mal en sí”, pues Dios no condena ese mal, sino que lo corrige (sus leyes lo corrigen, no personalmente Dios, y no es un castigo por tanto).

Pero en el segundo sentido, uno mismo puede alimentar cierta culpa, autoculpa... o los demás pueden hacerlo (para así reforzar una fachada más o menos narcisista - de ellos y nuestra, en ese mismo momento, a la vez -).

Vamos a verlo al revés ahora, pues así quizá vemos mejor cierto aspecto.

Volvamos a ponernos en el caso del hijo que grita a la madre.

- **Caso de que no grita:**

Si no lo hace, y como nadie le ha enseñado a hacerlo armónicamente (a liberar el alma “pateando” la rabia a solas, sin dañarse, en su cuarto, golpeando cosas, cimbreado el cuerpo... en su pieza... para poder llegar a la pena que haya por debajo...)... si no lo hace... va a estar en parte en cierta “desarmonía con Dios”, por así decirlo, en el sentido de que el diseño del alma en cuanto a su destino es el de la felicidad, y el alma necesita liberarse (y el mensaje de ese grito de algún modo puede venir bien a todo el mundo ahí involucrado, pues está mostrando que el alma de ese niño necesita ahí liberar algo, y punto).

Al final, el grito “no va contra nadie”... ¡Pero es que este dato lo tenemos que desear reconocer los adultos! Nosotros, como adultos, somos responsables de la educación en amor (el acompañamiento en amor) de los niños. Pero no queremos saber estas cosas bien (no a la manera de Dios) - y este audio es en gran medida para animarnos a ir sintiendo quizá cómo es que este “no querer saber” tiene que ver con el “pecado original” -.

Entonces, si el hijo no le grita a la madre (y pongamos que es más pequeño, que no tiene 30 añazos - o sea, un ejemplo menos “tenso” que ese -)... fijaros, no lo hace, pero el niño tiene ganas de expresar esa rabia, pues eso es lo natural por ley, y eso podría posibilitar a los adultos y a él mismo salir de cierta “ignorancia emocional” que todos tenemos... y poder arreglar las cosas desde el alma (teniendo en cuenta lo causal de las emociones y deseos - tan simple pero tan pasado por alto -).

Entonces, si el niño se reprime esas ganas, si no grita, está en cierta desarmonía con “lo que le pide el cuerpo” (o sea, el alma)... está en cierta desarmonía con las leyes de Dios, pero sólo en cierto sentido parcial, digamos.

Y es que, insistamos: ¡necesita liberarse!

Aunque, insistamos también, idealmente “no debe liberarse así”, pues así no se libera realmente.

O sea, el niño, para armonizarse con el amor y la verdad absolutos, tal como los ve Dios... idealmente no debería gritar bombeando hacia fuera la ira, hacia nadie ni hacia ninguna criatura.

Pero es que ¡esto es lo que precisamente nos tocaría a nosotros enseñárselo! Pues a los niños normalmente ya se les ha enseñado a “apagar su alma”: les enseñamos a apagarla con respecto a los sentimientos de Dios (verdad de Dios, conciencia) y con respecto a los propios sentimientos de los niños y a los sentimientos de sus guías, etc.

- **Caso de que grite:**

Y si el niño sí grita también está en desarmonía, pero ahora más bien lo está con las “creencias usuales” de la sociedad (ya que “en la sociedad” no queremos entender de qué manera todo es un regalo).

O sea, los adultos son los que estamos en desarmonía, porque no queremos entender eso: todo es un regalo que potencialmente podemos recibir positivamente (asumir, interpretar, absorber... positivamente).

Entonces, es una situación de ese doble embrollo, tanto si lo haces como si no, estás mal, en un lío. Estás en cierta desarmonía con Dios si no gritas, y si sí gritas y aceptas además la condena de los adultos también estás en desarmonía con Dios. Pero fijaros, esto que digo es muy mal interpretable, sino que es lo que dijimos al principio, en el primer planteamiento: una vez que ya ha pasado, hay que entender que de cierto modo estabas en armonía con las leyes como gritón, y por tanto “indirectamente” estás con Dios, indirectamente porque Dios personalmente no es quien te hace gritar, pues eso no es armónico con “toda la verdad de Dios”, por así decirlo (en el sentido de que Dios realmente, si uno se relacionara con su amor incluso, no gritaría). Pero me entendéis.

Si no gritamos estamos en cierta “desarmonía con Dios”, y somos “buenitos” en la máscara, fachadescos totalmente, sin procesar nada entonces, nos quedamos ahí reprimidos... ¡toma desarmonía con Dios!

Pero si sí gritas también estás mal, sobre todo si aceptas además la condena de los adultos, te estás degradando como alma, pues estás aceptando algo que es un error, ya que has gritado por algún motivo. Por eso los niños rebeldes se vuelven parece que tan poco manejables e incomprensidos, o sea, por eso parece que tantos tipos de rebeldías son tan incomprensidas, pues en el fondo no es sano que acepten en muchas ocasiones los juicios de condena de los adultos, pues esos adultos estamos en plena arrogancia con nuestras propias heridas emocionales. Y las leyes de Dios están incitando continuamente a esas “almas en pena” de los niños (que nosotros también somos almas en pena, claro) pero a esas almas de esos niños o lo que sea, las leyes les incitan a mostrar lo que hay más adentro en las almas de todos (pues al final son heridas compartidas).

Entonces fijaros que podemos intentar aplicar esto también a la situación de Amán y Amón. O sea, pongamos el caso de que sea cierto (aunque no creáis en ello), que hubo padres físicos (cosa que personalmente puedo decir que estoy comprobando que sí, porque si me estuviera desarmonizando con la verdad no podría recibir más amor de Dios, y cada va mejor el tema de mi anhelo de Dios, o sea, mis rezos, y la constatación de cierta apertura).

Entonces, estos primeros padres físicos, en el punto A en el dilema:

- Deben ser buenos padres: ¡ostrás, ya tenemos un buen lío! Pues acaban de rechazar el amor de su verdadero Creador, lo cual les daría una sensibilidad directa, precisa, mucho más fácil, digamos, con la verdad de Dios. Pero es que no sólo han rechazado el amor de Dios, es que han rechazado la idea de componerse lo primero de lo primero con la verdad de Dios (sus leyes, el modo de regular los hechos de la vida (por ejemplo no cometer incesto, pues los hijos tienen almas gemelas, mismamente)).

Y sólo estamos en el primer aspecto en este doble vínculo que vamos a plantear en este tema de los primeros padres físicos, un poco forzosamente, pero muy interesante parece.

- Siguiendo punto: Se ven obligados a no ser buenos padres “a la manera de Dios”, pues ya tienen dentro la actitud de orgullo: “nos valemos y nos sobramos por nosotros mismos”... “somos incluso mejor que Dios, o podríamos serlo... probemos...”...

Así que ahí lo tenemos, esa disyuntiva imposible, donde ambas cosas son “un imposible”:

No pueden ser buenos padres, porque el padre infinitamente bueno está sacado de la ecuación, y no sólo por haber rechazado el amor divino de ese Padre infinito, ese amor diferente del natural, sino además con el rechazo de Su Verdad (aunque sólo sea un poquito, al principio... y ya vemos lo que, si fue así, sólo un poquito... ya vemos lo que se lió con eso... se lió “la de Dios es Cristo”... si lo decimos medio en broma... porque luego encima vinieron religiones a confundir a Dios con Jesús, por ejemplo... etc., o sea, todas esas tergiversaciones que también tendrían mucho que ver con el pecado original, todas estas distorsiones de la verdad que luego hacemos sobreponiéndonos a lo que verdaderamente habría dicho Jesús: “no, no, perdona, que yo estoy ahora

en unidad con Dios, que esto es un regalo que ha venido nuevo a la Tierra"... pero sin embargo, en las religiones, la actitud: "no, bah, nosotros vamos a ser mejor que eso, nos vamos a inventar lo que sea... venga ¡adoremos a un hombre! ¡Viva la Pepa!".

Entonces, tenemos esos dos lados del dilema, pero además, también sucede la tercera línea: no se puede comentar bien sobre qué absurda e incomprensible es la situación.

E imaginaros los hijos de Amón y Amán, y sus nietos... que además, para más inri, no pueden realizar la misma elección de rechazar el amor de Dios (su verdadero creador, porque son almas igual que todos)... ellos ya no pueden rechazar el amor divino pues ya está rechazado para todos... ya empezó ese "experimento", pues además, Amón y Amán, aunque mueran sus cuerpos, siguen en el mundo espiritual. Y ¿por qué sus descendientes y los descendientes de sus descendientes... no iban a tener el mismo "derecho" a seguir siendo "diosecillos"? Esos diosecillos que se superponen a Dios. O sea, Dios no puede obligar así como así a recibir ese regalo, a recibir ese regalo, a unos sí, otros no... cuando Amón y Amán siguen vivos en el mundo espiritual, recuperando quizá pronto su condición de perfección en amor natural, una vez mueren.

Y lo veremos más en el otro audio, espero, y aclarándolo un poco, pues creo que ya me han inspirado un poco al respecto de esto.

Y fijaros qué increíble, esta base de ser un hijo, sí pero tienes unos padres que tienen ese "privilegio envenenado", que es que fueron los únicos que han podido configurar la realidad de la manera en que lo hicieron con el pecado original, que se torna como una base, entonces, para ese no poder hablar bien, no poder comprender bien las cosas, e incluso ya desentenderse de las cosas. O incluso inventarse muchas religiones para inventar dioses a imagen de los padres para precisamente tapar esa actitud de los padres, de que quieren ponerse por encima de Dios, y eso quiere decir, casi por lógica, que van a querer tener como precedencia ellos ante sus hijos, precedencia como fuentes de la verdad, van a querer ser los primeros, anteponerse a Dios, es como si quisieran ser creadores de la realidad, de sus cuerpos, de las leyes que rigen la naturaleza... o sea, locura total, locura que no se expresa explícitamente, pero que es como la actitud de base, la de todas las relaciones en el fondo, como estamos viendo, y que es el pecado original.

Y bien, no quería que nos hubiéramos centrado tanto en el caso de los gritos de los hijos a una madre, sino más en el de la escena de los dos hermanitos. Estos son dos niños siendo "víctimas" entre comillas de este proceso que está automáticamente en marcha en la humanidad: la creación de la fachada, y cómo los padres están invitando continuamente a que se haga esa fachada, acto tras acto, miles de actos, todos los días... repetidamente así...

Esos dos hijos al primogénito lo vamos a llamar Abel, y al segundo Caín. En la Biblia creo que es al revés (esto lo hacemos sólo para ponerles nombres propios y no porque quiera hacer referencia a escrituras sagradas ni nada, sino porque es gracioso constatar que lo más lógico sería que todo fuera como acabo de decir, y no como en la Biblia donde Caín sería el mayor y Abel el segundo - en el audio donde hablo de ese caso simple no bauticé a los niños, pero ahora sí -).

El pequeño es el vengativo, que es una venganza que puede ser también en forma de suicidarse (tengo casos cercanos, aunque no el que reciente vimos con Clau⁴... otros casos que me han inspirado a decir esto acerca de esta especie de "cainismo contra uno mismo", pero cainismo del segundón).

Entonces, qué veíamos en aquel audio: un niño sentía la frustración de una madre cuando el bebé, Caín, lloraba. Abel decía: "quiere molestar". Eso vimos que es una locura completa, pues atribuir a un bebé eso es un ataque brutal, y hecho por un niño de pongamos 5 años a un bebé que no habla todavía.

Bien, pues esa situación sería la que va promoviendo con más intensidad este doble constreñimiento, o un cimiento fuerte para el doble constreñimiento ¿en quién? En el segundo, Caín, pues Abel, que le señala con ese "quiere molestar", está cometiendo una injusticia. No sólo la madre lo está haciendo, al no hacerse cargo de la frustración, en el sentido de que si tiene frustración ante el lloro de Caín, eso, es por ley un regalo para que ella vaya más abajo, pues lo vimos, con Jesús: todo lo que hay en la órbita de la frustración y el enfado esconde miedos o penas,

o las dos cosas en ese orden, y es para que nosotros desbloqueemos el alma que por diseño no está diseñada a almacenar esas cosas, por diseño... y por eso Dios va primero, pues creó las almas, y su diseño o plan no implica que almacenen eso, es decir, todo “va a ir mal” si lo hacen, en el sentido de que las leyes van a corregir a las almas que estemos bloqueando cosas que “no armonizan con lo que sí es de Dios” (amor). Todas las emociones erróneas de miedo, pena, ira, frustración, vergüenza... todo eso es corregido por ley. Entonces, la madre no está recibiendo positivamente el regalo.

Y ahora no sólo eso, sino que Abel se está haciendo además una identidad maltratando a su hermano pequeño proyectándole un juicio, una condena: “quiere molestar”, cuando el niño no es apenas autoconsciente, simplemente está llorando, Caín.

Así que fijaros, por supuesto, no está justificado que este mismo Caín concreto (que es alguien vivo ahora, real, en mi familia) cuando sea mayor pase al acto y en un ataque de ira mate a Abel, o sea, ya no sólo no sienta la pena que hay debajo de esa ira (que es lo que tendría que haber hecho la madre, en este caso cuando eran pequeños, en muchas ocasiones... y que tan difícil es, pues estamos muy frustrados...)... y no sólo no libera sanamente las emociones, sino que va y mata a Abel, su hermano mayor. Claro, no decimos que haya que hacer eso. Pero sí que hay esa creación de grados a veces enormemente intensos de este doble embrollo que estamos viendo, y que acabamos de ilustrar en esbozo con esa extrapolación hacia esos primeros padres físicos, para ir sugiriendo estas intuiciones y sentir el pecado original en el que estamos todo el rato, pero insistamos, en este sentido técnico, nada de metafísica ni de “religión” mal entendida, digamos.

Entonces, de la experiencia del doble vínculo dice la wiki:

“Yo debo hacerlo, pero no puedo” sería una descripción crítica de una experiencia de doble vínculo: Se exige que se resuelva lo que es un problema inevitablemente irresoluble”.

O sea, cuando los niños no son aceptados, por ejemplo volviendo a los gritos a una madre: es como si debiera haberlo hecho, pero si la madre no recibe positivamente el regalo, o les condena un poco, o si se hace la víctima, o no sé qué... está haciendo que los niños estén en una especie de doble embrollo, un “debo hacerlo pero no puedo” (eso que nos dice la wiki como lo que acabamos de ver: exigencia de que se resuelva algo inevitablemente irresoluble).

Entonces, volviendo a “lo que debes o no debes hacer”.

Fijaros, en el doble vínculo, dice también la wiki: *“Entonces, la esencia de un doble vínculo es el hecho de que hay dos imperativos en conflicto, ninguno de los cuales puede ser ignorado, lo cual deja a la víctima frente a una disyuntiva insoluble, pues cualquiera de las dos demandas que quiera cumplir anula la posibilidad de cumplir con la otra”.*

Ninguno puede ser ignorado.

Pero claro, qué sucede aquí. Como Dios está fuera de la ecuación, ya no hay tan claramente detectados dos sentidos para la palabra “deber”.

O sea, fijaros, pongamos la situación: la persona por ley natural, una vez que gritó, “debió haber hecho eso”, ¿por qué? Eres un hijo, tenías 10 años... gritaste a la madre, no te enseñaron a ir a tu cuarto y saber que toda la ira por debajo tiene pena a llorar... y además, siendo el pequeño, como los adultos han de hacerse responsables, y es por eso que en la escala de prioridades en el tercer escalón (el de los demás) están primero los niños, pues los adultos tienen más autoconsciencia para poder desear saber todo esto a conciencia (pero no queremos saber)... Entonces, el niño “debió haber hecho eso”, o sea, una vez que ya lo ha hecho: perfecto, vale.

Pero qué pasa? Que ni Dios ni las leyes de Dios obligan, es decir, es un sentido del “deber” diferente. Lo único que hacen es corregir, en este caso habrían estado intentando corregir a esa madre gritada por ese niño de 10 años.

En la primera línea del dilema: en ese sentido del deber es que Dios no obliga, en todo caso corrige con las leyes, y en general lo único que hace es amar, pero cuando nosotros ya hemos rechazado el amor directo (pecado original, durante la mayor parte del tiempo de la humanidad no estuvo disponible ya, hasta que Jesús recibió esa gracia en su alma y la aprovechó, permitiendo así que la humanidad disponga de la posibilidad del regalo de ese amor divino por un tiempo).

En esa línea: corrige, no obliga, es un sentido diferente del deber.

En la segunda línea del dilema: la persona saber por la ley humana que “no, no debo hacer esto”... eso es otro “deber”, porque ya es el de: “la obligación social de unos padres, incluso sacralizada en el cuarto mandamiento en la tradición judeocristiana... donde se obliga explícitamente o implícitamente con la inercia de los acontecimientos de esa especie de vida impersonal vacía, “social”, que es la creación continua de la fachada en los niños (y su refuerzo continuo y machacón en los padres que hacen eso para mal de sus almas y de los niños)... los padres en general, incluyendo a toda la sociedad (da igual si somos niños probeta)... van obligando, obligan, en otro sentido del deber, entonces, es que ni X ni Y deben ser ignorados (como dos sentidos de “deber”), y están como mezclados los dos sentidos de “deber”: ley humana y ley natural (Dios)... y “ley humana” aunque no esté escrita.

Y por supuesto, no es posible entender aquí nada, y por eso estamos en esta especie de doble constreñimiento brutal en la humanidad, con el que intentamos alumbrar un poco más todo este tema del pecado original.

Volviendo al audio de los dos hermanitos. La fachada que se está haciendo el hermano es horrible, porque fijaros, Abel, el que señala al bebé Caín: “eh, quiere molestar” ... eso es falso, pero le puede venir bien a la madre, porque está apoyando a esa madre, Abel, en el sentido de que ahora la madre ya no tiene por qué responsabilizarse, mejor dicho, tiene ayuda a la hora de no responsabilizarse de “llorar esa frustración”, y más motivos para no encontrar este camino del amor divino donde se trata de anhelar o rezar a Dios... detectando cada vez más a Dios y a los guías del amor divino que es lo que vamos haciendo (y mentalizaros porque funciona lo que acabo de decir, tal como ya vimos un poco en el audio sin muchas pretensiones que hice sobre rezar y deseo, ese ejemplo de desear y rezo).

Entonces, Abel señalando así se está dando como una especie de autopermiso a sí mismo en esa especie de “vacío de incompreensión” acerca de la importancia del alma, las emociones... como viviendo plenamente en ese absurdo de la “situación incomprensible” pero además en una posición juzgadora, una posición de Abel que esá “venenosamente involucrada” con la actitud tan mala de la madre (muy mala en el sentido técnico de que degrada las almas), y ahí está, en esa soledad, ese vacío digamos... autopermitiéndose a sí mismo y creándose por sí mismo una identidad, la del hermanito mayor, que va a ser entre comillas “asesinado”, potencialmente, si Caín se rebela ante estas cosas de la manera “mala”, digamos, contra esa situación contra la cual tiene cierta justificación Caín que se rebele contra ella.

O sea, este Abel que señala con el dedo se está creando esa identidad horrible contra Caín, y contra las almas de todos en el fondo, para crearse eso, cuando en realidad no hay posible comprensión, solución, sanación, para todo lo que está pasando. ¿Y por qué es tan venenosa esa identidad? Porque él mismo además se está haciendo esa identidad que le vale para interpretarse a sí mismo retrospectivamente en el pasado como “comprendido” (lo vimos en el audio aquel). Abel se ve a sí mismo comprendido a sí mismo por sí mismo en ese vacío de la fachada, en el sentido de: “ah mira, cuando mi mamá, o mis papás, ‘me culpaban’ por estar sintiendo emociones que en realidad eran de los adultos, y yo no lo sabía, ni ahora lo quiero saber (pues me están enseñando a desconocerlo)... ¡y era yo! ¡es mi culpa! Ella tenía razón, mi madre, cuando me decía cosas como: ‘no te sientas así’ (sin palabras), ‘no me hagas esto, no me hagas sentir esto’”. Y es lo que hacen los adultos en torno a los niños, aunque no lo digan con palabras, sino con emociones, es una emoción proyectada a los niños de: “no me hagas sentir esto”, pero “esto” en realidad es de los adultos, a menudo, son emociones erradas proyectadas hacia el entorno, como antenas que todos los adultos solemos ser de miedos y demás errores sin sanar, bloqueados en el alma.